



DONACION Y TRASPLANTE

MITOS DE LA DONACION DE ÓRGANOS

MITO 1 "Si eres donante, médicos y paramédicos te dejan morir para usar tus órganos para trasplante"

FALSO: Tanto médicos, enfermeras, paramédicos, como la totalidad del equipo de salud, siempre van a intentar salvar la vida de las personas. No hacerlo va en contra de toda ética y de los protocolos existentes. Aún así, la condición básica para ser donante es que se produzca la muerte encefálica, que corresponde a casos muy puntuales e imposibles de prever, tanto así que sólo corresponden al 2% de los fallecidos del país. Por lo tanto, es imposible saber si una persona con riesgo vital, podría ser finalmente donante.

MITO 2 "La lista de espera favorece la donación a personas influyentes o con dinero"

FALSO: La idea de que una persona influyente pueda alterar el orden o priorización con que pacientes esperan un órgano, es imposible. Es una lista única nacional, transparente y transversal a los sistemas públicos como privados. Es manejado por un ente público, que es el Instituto de Salud Pública, y distingue a los pacientes por su condición clínica.

El 75% (3 de cada 4) de los trasplantes que se realizan en el país corresponden a receptores del sistema público de salud (FONASA)

MITO 3 "Existe la posibilidad de estar vivo cuando te sacan los órganos"

FALSO: Solo se habla con la familia respecto de la donación de los órganos de su ser querido una vez que la muerte encefálica es certificada. La muerte encefálica o "cerebral" nada tiene que ver con el coma o el estado vegetal.

La muerte encefálica es la muerte de la persona tanto clínica como legal.

MITO 4 "Los órganos se venden en el mercado negro"

FALSO: En Chile la venta de órganos es ilegal y está penada por cárcel, de acuerdo al artículo 13 de la Ley de Trasplantes de Órganos. La ley estipula para los casos en que uno mismo sea quien venda sus propios órganos una pena de presidio menor en su grado mínimo, la que aumenta en caso que se trate de un tercero que comercialice los órganos.

En Chile NUNCA se ha comprobado un caso de venta de órganos, lo que nos enorgullece como sociedad.

MITO 5 "Al donar un órgano, el cuerpo queda en mal estado y eso no permite un funeral normal, aumentando el dolor de la familia"

FALSO: Toda extracción de órganos se hace con el máximo respeto por parte de los equipos de trasplante, velando porque los ritos funerarios se mantengan en la mayor normalidad para la familia del donante.

MITO 6 "Si muero, automáticamente mis órganos son donados si no manifesté mi voluntad de no hacerlo"

FALSO: Si bien la ley establece que los mayores de 18 años son donantes automáticamente a menos que se realice una declaración jurada ante notario manifestando lo contrario, la familia es siempre la que tiene la última palabra. Por eso es de suma importancia conversar acerca de este tema con los seres queridos y manifestarles el deseo de ser o no donantes para que las familias RESPETEN la voluntad de sus seres queridos

MITO 7 "Se extraen órganos que no fueron donados"

FALSO: Al momento de constatar la muerte encefálica, y cumplidos los protocolos que exige la donación, se completan formularios en que los seres queridos del difunto especifican los órganos que se donarán

MITO 8 "La familia del donante se encarga de los costos del trasplante"

FALSO: Por la Ley de Trasplantes los gastos asociados a la extracción de órganos se traspasan al sistema de salud del receptor (o receptores) de dichos órganos. En ningún caso es el donante o la familia la que paga los costos.

MITO 9 "La familia sabrá quienes recibieron los órganos de su ser querido"

FALSO: La Ley de Trasplantes consagra la donación como un acto altruista, solidario y totalmente anónimo en que ni la familia del donante ni los receptores se conocen.

MITO 10 "Uno no se puede arrepentir de ser donante"

FALSO: Si bien todos somos donantes, si alguien en cualquier momento de su vida se arrepiente de esto o no quiere serlo, puede realizar una declaración jurada para ser incluido en la lista de no donantes. Pero lo más importante es manifestarle eso a la familia, pues son los únicos que finalmente toman la decisión.